

LA ESCUELA DE TRADUCTORES DE TOLEDO Y LA CIVILIZACIÓN EUROPEA

Hay una especie de postulado tácito apodíctico, reconocido por la erudición crítica universal, por el que se establece que el «siglo de oro» de una nación va unido indefectiblemente al zenit de los valores literarios indígenas. Valiéndonos de una referencia epónima, así sucede en Francia con Bossuet, en Portugal con Camöens, en Italia con el Dante, en Atenas con Demóstenes, en Inglaterra con Shakespeare, en Roma con Cicerón, en Alemania con Goethe, en Rusia con Tolstoi, en Dinamarca con Andersen, en Noruega con Bojörnson, etc. Pero, existe una nación, España concretamente, en que el concepto y realidad del «siglo de oro» queda ridículamente constreñido en el espacio y el tiempo, y rompe el ámbito para extender su influencia e imponer su idiosincrasia racial a lo largo de varios siglos y a lo extenso de la superficie geográfica conocida; no hay, pues, siglo de oro español, sino «época áurea hispana», que abarca, a nuestro modesto entender, desde el siglo XII hasta el XVII, en una ininterrumpida cadena de polígrafos señeros, y no se precisan argumentos, glosas ni disquisiciones para convencernos de ello: basta ojear cualquier historia literaria de grado medio.

Tema tan amplio, ya se presupone, no es objeto de estas cortas líneas, y sí una faceta de aquel período, una de las menos divulgadas, que sepamos: la influencia de la Escuela de Traductores de Toledo en el auge de la civilización europea.

De sobra conocida es la preponderancia del Islam en los siglos XI y XII; entonces los musulmanes dominaban sensiblemente desde el Tigris y el Eufrates hasta el Finisterre, pasando por las regiones sitas cabe el sur del «mare nostrum», y la filosofía —ciencia del conocimiento de las cosas— de Avicenna, Aben-Pace y Averroes llena toda aquella era de una brillantez grandiosa, mas, su culmen lo establece un cristiano

en la XIII centuria: Santo Tomás; pero, para ello, no se contenta el «Doctor Angélico» en la investigación de la patrística y griga, sino que estudia y lee a los árabes a través de las traducciones latinas. Estas versiones latinas, profundas, escrupulosas, con el verdadero significado de las ideas filosóficas expuestas, son producto exclusivo de la Escuela toledana de Traductores. Célebre en toda la faz geográfica civilizada, verdadera universidad universal, si se nos permite la redundancia, hace que en Europa y el Oriente cercano se divulgue y adapte la herencia griega, platon-aristotélica, basé racional de toda filosofía tomística en sus conceptos prístinos, una vez aventados los errores materialistas, apoyándose en la ontología de San Anselmo, verdadero fundador de la escolástica y de los principios universales.

Pero, la Escuela de Traductores no se limita a las especulaciones filosóficas, sino que impone las disciplinas literarias, geográficas, matemáticas, astronómicas, médicas y arquitectónicas, por citar las principales, sin desdeñar las agrícolas, las plásticas anantropomorfas, tapiceras y musicales; como se ve, toda una gama constituyente del saber humano se concentra en nuestra patria, concretamente en su capital, para explayarla en rayos iriscentes a todos los rumbos de la rosa náutica.

La modesta pretensión de este trabajo no da lugar, por ende, a recorrer las vías de cada aspecto. Significa sólo un prolegómeno para que plumas más doctas que la nuestra lo hagan, si no lo han hecho ya, y la presente labor se limita a dar fe de un hecho trascendental en los fastos de las civilizaciones, nacido y propagado por la maestra indiscutible, España, y por su cerebro áureo, Toledo.

ALFREDO SOUTO FELJÓO

REVISTAS DE INTERCAMBIO

ALCALÁ, revista universitaria, Madrid.—ADVINGE, de Jaén.—ANGELUS número 6 del Teologado Claretiano, de Zafra (Badajoz).—ALNE, de Madrid.—COURIER DU CENTRE INTERNATIONAL D'ETUDES POÉTIQUES, de Bruselas.—EL COBAYA, de Avila.—CONSIGNA, revista de la Sección Femenina.—GÁNIGO, de Santa Cruz de Tenerife.—MALVARROSA, de Valencia.—LA PROVINCIA, Boletín Informativo de la Excm. Diputación Provincial, de Toledo (en la pág. 12 se publica una buena información sobre Castillos de la Provincia de Toledo de nuestro asociado Guillermo Téllez).—ROCAMADOR, de Palencia.—OCIO, de Palma de Mallorca.—URIEL, de Santo Domingo de la Calzada.—VERITAS, de Granada.—Núm. 10 de la Colección «Doña Endrina», de Guadalajara, en que se publica una colección de veinte sonetos con el título de «Noches», de José Sierra Cortés. C. M. G.